

Se estrenó El almanaque

En este filme que puede verse en Cinemateca 18 (18 de Julio 1280), el documentalista uruguayo José Pedro Charlo aporta otra pieza para armar el rompecabezas aún incompleto de la historia reciente con esta película sobre un recluso del Penal de Libertad en tiempos de la dictadura, Jorge Tiscornia, que redactó clandestinamente un diario en forma de almanaque registrando sus experiencias mientras estaba detenido.



Estuvo abocado a esa tarea durante doce años, obligándose a cultivar una selección de episodios a contar y una particular capacidad de síntesis, porque no podía escribirlo todo y no quería dejar afuera nada importante. Fue toda una aventura, claro. Libertad era un lugar férreamente controlado, y ocultar el almanaque con el diario no era tarea fácil.

El director y libretista Charlo ha señalado que la experiencia de Tiscornia llamó particularmente su atención porque en ella había “mucha subjetividad, estaba la percepción del individuo y eso es un juego de comunicación que me pareció de una gran potencialidad”.

Charlo insiste en que el diario de Tiscornia no es “partidario”, y mucho menos hecho por encargo, sino el resultado de la necesidad “de alguien que ve que los días se le van y que no va a saber qué le pasó dos o tres años antes”.

El almanaque es el protagonista de la película, añade el cineasta, y su autor un personaje importante pero secundario. Su labor como realizador, agrega, fue darle al personaje y su trabajo un contexto que enriquece el cuadro y lo hace más comprensible. El filme no incluye locaciones en la ciudad de Libertad, pero sí escenas rodadas dentro del Penal, que Charlo considera “el lugar natural de la historia”. La actividad misma narrada en el filme “estaba muy condensada”, y correspondía que el estilo fuera igualmente concentrado. Otro aporte a la (¿pequeña?) historia que contribuye a la comprensión de la más grande.